

26 DE MARZO, 2019

La energía nuclear, imprescindible en la lucha contra el cambio climático, debe formar parte del futuro mix energético del país

La Sociedad Nuclear Española presenta alegaciones al Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) 2021-2030

- Eliminar del sistema eléctrico la energía nuclear va en la dirección contraria de lo que el Plan pretende, tanto medioambiental como económicamente.**
- El PNIEC no contempla cómo se podrá garantizar la seguridad de suministro si se prescinde de una energía de base como la nuclear.**
- En un plan en el que el objetivo prioritario debería ser la descarbonización, prescindir de un recurso disponible, fiable y libre de emisiones de CO₂, como la energía nuclear carece de fundamento técnico.**
- La solución, planteada alrededor únicamente del crecimiento de energías renovables, se basa en predicciones tecnológicas a 30 años vista.**

La Sociedad Nuclear Española (SNE) ha presentado diez alegaciones dentro del periodo de participación pública del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) 2021-2030. La SNE argumenta con fundamentos técnicos que el PNIEC plantea unos ambiciosos objetivos de reducción de emisiones que no serán posibles si se prescinde de las centrales nucleares españolas.

Los objetivos del PNIEC, imposibles sin centrales nucleares

Fijar como objetivo el cierre de unas instalaciones que generan electricidad libre de emisiones de CO₂ y que se encuentran en perfectas condiciones para seguir operando de forma segura y eficiente, es contraproducente para los objetivos que se pretende conseguir. Esto supondría un incremento de costes del sistema al tener que construir energía de sustitución, hacer inversiones en redes e incrementar la huella de carbono. El impacto negativo del cierre de las plantas nucleares en la balanza de pagos nacional no ha sido adecuadamente considerado. En cambio, continuar operando las centrales nucleares ayudaría a laminar las inversiones necesarias y a contribuir con un mayor porcentaje de tecnologías nacionales.

La descarbonización de la economía

El objetivo fundamental ha de ser descarbonizar la economía y, para ello, todas las tecnologías bajas en carbono deben ser contempladas. Impulsar el coche eléctrico



para descarbonizar el transporte mientras se carboniza la generación de electricidad al prescindir de la energía nuclear es contraproducente.

Operar a largo plazo el parque nuclear español es una opción viable, segura y competitiva para electrificar y descarbonizar la economía y, como tal, debería ser contemplada en el PNIEC.

“Las centrales nucleares aportan energía libre de CO2 que contribuye al objetivo prioritario del plan”

Factores técnicos como la frecuencia, la energía reactiva, las restricciones técnicas o la regulación, hoy se garantizan gracias a las grandes centrales nucleares y de carbón. En un escenario donde la generación con carbón desaparece del mix, la energía nuclear cobra un papel relevante en la estabilidad de la red eléctrica y la seguridad de suministro.

Las centrales nucleares se encuentran ubicadas en puntos estratégicos del sistema eléctrico, contribuyendo a la estabilidad y a la resolución de restricciones técnicas. Las nucleares ofrecen un comportamiento robusto frente a perturbaciones en la red de transporte, aportando calidad en el suministro y por otra parte, contribuyendo de manera muy significativa a la cobertura de la demanda.

Impacto sobre la salud

El impacto en la salud humana de la utilización de combustibles fósiles está contemplado en el PNIEC. La sustitución del parque nuclear conlleva necesariamente un aumento de las emisiones de CO2 y otros contaminantes y, por tanto, un resultado negativo en los objetivos de mejora de calidad del aire.

El PNIEC establece que el gas natural sea la tecnología de respaldo a la generación con energías renovables. Esta tecnología es emisora de CO2 y otros contaminantes, en detrimento de la energía nuclear, neutra en emisiones de CO2 y respetuosa con el medioambiente.

Seguridad de suministro y competitividad

Las plantas nucleares contribuyen de manera significativa a contener los costes del sistema eléctrico y, por tanto, del precio de la electricidad para los consumidores. En el futuro planteado en el PNIEC, en el que el avance de la electrificación es cada vez más intenso, la electricidad tendrá un enorme impacto en la competitividad del conjunto del País.

El mix eléctrico propuesto por el PNIEC, basado en gas y renovables, es extremadamente vulnerable al precio y a la disponibilidad de energía primaria. No se ha contemplado en el PNIEC ningún escenario de “stress test” del sistema ante situaciones extremas climatológicas o geopolíticas que pueden originar una crisis en el sistema eléctrico.

La nuclear, una opción de futuro en muchos países

La generación eléctrica de origen nuclear, además de ser la principal fuente en España, es también una opción de futuro en muchos países. En la actualidad, operan en el mundo 452 centrales, hay 55 más en construcción, 160 nuevas centrales planificadas y 351 propuestas. Países como Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Finlandia, Eslovaquia, Argentina, Japón o los Emiratos Árabes están construyendo nuevos reactores y la previsión del Organismo Internacional de la Energía Atómica para 2030 establece un mínimo de 90 nuevas centrales y un máximo de 300, lo que supone una clara apuesta por esta fuente energética basada en los altos estándares de seguridad, fiabilidad, disponibilidad y respeto al medio ambiente.